

Prólogo

El siglo XXI nos ha situado en una encrucijada histórica donde la viabilidad del progreso humano depende, irremediablemente, de nuestra capacidad para armonizar el crecimiento con los límites biofísicos del planeta. En este escenario, el desarrollo sostenible ha dejado de ser una aspiración teórica para convertirse en un imperativo operativo que atraviesa todas las capas de la estructura social y económica contemporánea.

Este libro titulado *Retos y perspectivas del desarrollo sostenible: Una visión desde la organización, el turismo y el medioambiente*, surge como una respuesta académica y crítica ante la complejidad de este paradigma. El valor diferencial de este volumen radica en su enfoque multidisciplinar, estructurado a través de tres ejes conductores que permiten una comprensión sistémica de la realidad actual:

1. Desarrollo organizacional y gestión del talento: En un mundo en constante transformación, las instituciones son el motor del cambio. Esta línea explora cómo la cultura corporativa, el liderazgo ético y el capital humano deben alinearse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), transformando las estructuras internas en entidades capaces de generar valor social y ambiental, más allá del mero beneficio económico.
2. Turismo sostenible y desarrollo regional: El turismo, como fenómeno global de alto impacto, se analiza aquí no solo como una actividad económica, sino como una herramienta de cohesión y progreso para las comunidades. A través de este eje, se examinan las estrategias para que el flujo turístico se convierta en un catalizador de identidad local y resiliencia regional, minimizando las externalidades negativas y potenciando la regeneración del territorio.
3. Gestión ambiental y uso sustentable de los recursos naturales: Es la base de todo el sistema. Esta vertiente aborda la urgencia de transitar hacia modelos de producción y consumo que respeten los ciclos de la

naturaleza. Se presentan propuestas y análisis sobre la eficiencia en el uso de recursos, la conservación de la biodiversidad y la mitigación del cambio climático, entendiendo que no existe desarrollo posible fuera de un ecosistema saludable.

La pertinencia de estas líneas de investigación adquiere una relevancia crítica cuando se analizan bajo el prisma de Latinoamérica, en especial de México. Nuestra región, favorecida con una megabiodiversidad única y una riqueza cultural muy extensa, enfrenta simultáneamente desafíos estructurales profundos: brechas de desigualdad, dependencia de industrias extractivas y una vulnerabilidad creciente ante el cambio climático..

En este contexto, el desarrollo organizacional en nuestra región debe ser entendido como un acto de resistencia y adaptación. Nuestras organizaciones no solo deben ser eficientes, sino agentes de cambio que promuevan la equidad y la valoración del talento local. Asimismo, el turismo en Latinoamérica no puede permitirse ser meramente contemplativo o invasivo, para consolidarse como un modelo de gestión que empodere a las comunidades rurales e indígenas, salvaguardando sus saberes ancestrales y su patrimonio natural como activos no negociables para el desarrollo regional.

Finalmente, la gestión ambiental en nuestras latitudes no es solo una cuestión de métricas de carbono, sino de soberanía y justicia social. El uso sustentable de nuestros recursos naturales es el único camino para garantizar que la riqueza del suelo, el agua y el bosque se traduzca en bienestar para quienes habitan el territorio.

Más que un compendio de datos, este texto es una invitación al diálogo y a la acción desde nuestra propia identidad. Los autores nos proponen una visión que trasciende la supervivencia, aspirando a un desarrollo que sea, en toda la extensión de la palabra, justo para la sociedad, rentable para las organizaciones y profundamente respetuoso con el hogar común que es nuestra América Latina.

Dr. Juan Pedro Ibarra Michel

